Año XIX. Núm. 2339 — Buenos Aires, Miércoles 16 de Setiembre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas

Valores y giros a nombre de R. González Pacheco

Hay que ratificarse

Estamos circulados de tiranías. Por sobre cada acto nuestro, por sobre cada palabra que va de la boca al aire, mesturado con el tono de la voz, marcha y ondula una prohibición, un veto, una negativa. Aún no han brotado las frases de nuestros labios, cuando ya nos las barajan, las manosean y nos las vuelven como una plana, tachadas.

La autoridad tuvo siempre la virtud de empequeñecer al pueblo. Pequeño y rectificado está hoy el pueblo argentino. Rectificados, pequeños son los mismos pensamientos que en 1810 eran grandes, ratificadores de la libertad. El poder, su acción de un siglo, circulando en las ideas, dándonos el tono de su expresión — ¡él que es mudo e insonoro como los palos! — ha vuelto frías y secas las más cálidas proclamas, los sonoros versos épicos cantados en el chasquido del fierro y en el bote de las lanzas montoneras.

Y como aquí, en todas partes. — ¿Qué será, qué podrá ser la marsellesa mugida como por bueyes por los burgueses de Francia, al lado de aquel vendaval de nervios que sopla de la cancha de pelota hasta Versalles?... Aquel era un pueblo en febre, amanecido de ideales, mientras que éste es un ejército de egoísmos puestos en marcha. — No lo creas, no lo creas, compañero: la marsellesa de ahora está lo mismo que tú y que nosotros, circulada de un siglo de tiranías...

Todo poder tuvo siempre la virtud de empequeñecer los pueblos. Sea de la naturaleza que quiera, en cualquier orden, jamás fué impulsador de la vida, levantador de los tonos, ratificador de la libertad. El fué así en todas las épocas: límite, prejuicio y dogma. Y a eso tiende por propia naturaleza: a limitarnos las vistas al infinito, a prejuzgar nuestros actos como si el nacer no más, o antes de nacer, ya estuviéramos manchados de la maldad, y a dogmatizar por medio de su enseñanza, la esclavitud, nuestra sola esclavitud. A eso tiende por propia naturaleza. De ahí que cada acto nuestro, cada idea, cada frase aún no ha brotado, cuando ya nos la baraja, la manosea y nos la vuelve como una plana tachada. Y esto en los mejores casos; cuando quien tacha es un hombre con su pluma o con su lapiz. Siempre queda aquel consuelo de que le tachan las letras con otras letras. De abajo o por los costados, puede resplandecer en un punto la claridad todavía. Pero cuando el tachador, el encargado de hacernos sentir el dogma de autoridad, gasta sable, es policía, entonces, la situación del que actúa, habla o escribe, es la de un hombre apretado por un burro, o por muchos burros. Y esta, y nada más que ésta, es la situación del pueblo de la argentina; nuestra propia situación. Estamos circulados de tiranías. Por sobre cada acto nuestro y cada palabra, mesturado con el tono de nuestra voz, marcha y ondula una prohibición, un veto, una negativa.

¡Compañeros!

Tenemos que ratificarnos en la libertad; como pueblo y, como anarquistas!

ACTUALIDADES

AUTORIDAD.

Los más amigos de la autoridad sienten a veces la necesidad de revolverse contra ella. Es que la autoridad es algo extraño a la intimidad del hombre, es el contraste más doloroso para la justicia inmanente. La autoridad no es esencial a los fines de la vida y por eso protestan nuestros sentimientos; los hombres más brutos, rascando a veces la superficie de su ser ficticio, hallan en el fondo la dura capa de la realidad. Contra esta capa íntima se estrella frecuentemente la autoridad, y del choque resultan sucesos graves, sangrientos. Observad lo que ha pasado ayer en el cuartel del regimiento 1º de infantería ubicado en Palermo; un sargento descerrajó tres tiros a un capitán, hiriéndolo, y luego se abocó el revolver a la sien y se suicidó. Los diarios burgueses no dan cuenta detallada de los motivos, pero los dejan entrever, poco más o menos; imposiciones autoritarias del capitán. El sargento se deshizo de su envoltura ficticia, se buscó y se encontró hombre; y contestó...

Tal vez algún día el capitán también tenga que contestar en la misma forma a un general; y si así sucede, no cometerá delito, porque el suceso no es más que el choque de la autoridad contra la capa íntima que constituye el fondo de nuestro ser.

Penetremos a través de los vestidos ilusorios que nos envuelven y busquemos la realidad-hombre escondida entre sus pliegues...

Y al que se ha encontrado no podemos condenarlo; por lo tanto, el sargento merece nuestras simpatías y lo saludamos de verdad, porque antes de bajar a la tumba nos ha probado la realidad de su existencia.

TRABAJEMOS!

Corren vientos salvadores entre el pueblo. La dignidad proletaria busca cauces en las calles, se alza, se arremolina, y se sacude en las piedras y en las cabezas. Aun nos podemos salvar y salvar a los que hasta ayer creímos perdidos para la acción, compañeros. El viejo venero humano, de coraje y de altivez, está horadando, haciendo punta de abajo... ¡Trabajemos! Trabajemos!

Ayer, en la desembocadura de Piedras y la Avenida, una multitud de gente desocupada, de productores, desplegó al aire, sonó al viento sus protestas: ¡no somos mendigos; obreros somos! — gritaban. Y sus gritos picaban en los cristales como flechazos. — Trabajemos! Trabajemos!

El escuadrón de cosacos intervino, sacó sus revolvers, apuntó... y se llevó preso a uno de los quinientos manifestantes. El escuadrón de cosacos, el jefe del escuadrón de cosacos, se va a responsabilizar ante el pueblo, ante los pobres, ante los desocupados, de lo que pase. Una muerte es una muerte...

La dignidad busca cauces, se alza, se arremolina y se envuelve como una bandera en las cabezas proletarias... — Trabajemos! Trabajemos!

DOLOR DE CARCEL

En este país ha concluído el respeto en todo lo que representa gobierno. Una racha de ignominia sopla en toda la república; ignominia gubernativa que se ensaña sobre los caídos y los que cayeron entre los terribles engranajes de las represiones.

Los gritos de angustia del presidio de Ushuaia trasponen las regiones heladas hiriendo el tímpano de los que tenemos corazón anarquista, para sentir el dolor del mundo; y de Ushuaia a las cumbres de Jujuy, y al través de las llanuras, donde quiera que se levante una cárcel, el mismo grito de dolor estalla.

En estos momentos, a esta redacción nos llega un diario de Jujuy, donde se detallan las cobardías que se cometen con los presos de la cárcel de esa ciudad. Los carceleros apalean y dan tajos a los indefensos detenidos sin que nadie les diga nada. La cobardía de los carceleros connubia con la de los jueces, y la de los jueces con el gobierno todo.

NOTICIAS DE POLICIA

Los diarios burgueses registran sus propias lacras en sus secciones «noticias de policía». Un hecho sangriento es subtancia, es resultado de la sociedad burguesa. La mujer que hace poco tiempo mandó asesinar a su marido para libertarse de su tiranía, es producto del matrimonio burgués, y los que lo asesinaron por dinero, fué por interés capitalista, producto de esta sociedad del dinero.

De ahí que resulta ridícula la indignación que muestran los burgueses ante los crímenes que son su propia obra. Ese diario que todos los días nos trae las noticias de policía al fin de las noticias comerciales o «sociales», toca el reflejo exacto de la sociedad: ese diario es el crímen, es decir, la noticia de policía, resultado de las «noticias sociales y comerciales»...

TRATADO PACIFISTA

Acaba de aprobarse entre los Estados Unidos y la Argentina, un tratado «pacifista» por cinco años. Desde ahora, estas dos naciones no podrán pelearse por ese tiempo. Después de entonces, se verá...

Para no pelear durante estos cinco años, se ha hecho un convenio en el que se nombra una comisión internacional que, en caso que los diplomáticos de ambas naciones opten «para la pelea», será dicha comisión la que dirá si debe o no debe pelearse.

Todo esto es burdo, aunque la prensa adaptadiza, lo explique con gravedad de tono. Para nosotros, y con nosotros el pueblo que ha dejado de creer en sus vampiros, estos tratados «pacifistas» dan asco.

¡Y el caso sube, se hace ola formidable, señores diplomáticos!... ¿Creéis que siempre estará en manos de unos pocos la sangre del pueblo? La lección europea de estos instantes dará sus frutos seguros. De la tierra empapada de sangre surgirá el verdadero tratado pacifista, el del pueblo que no querrá más pelearse...

CONDENAS

Hace más de un siglo que el aristócrata italiano, Beccaria, dijo: es mejor prevenir los delitos que castigarlos. Lo esencial son las causas, no los efectos. Pero Beccaria no era más que un hombre que buscaba atenuar las injusticias de las penas y por eso los jueces no le hicieron y siguen no haciéndole caso. Atended; Luis Fracasi, un pobre niño de 16 años, vendedor de diarios, es hoy condenado a cinco años de penitenciaría por el delito de hurto. Que haya hurtado el niño, es cosa de poca importancia; lo significativo, lo que tiene verdadera trascendencia, es el conjunto de impulsos e ideas que lo arrastró a cometer el hurto. No poseemos ideas innatas; todo el capital de la conciencia es adquirido. ¿Dónde, pues, habrá adquirido la idea de hurto el niño Luis Fracasi? No habrá sido en la casa de sus padres; éstos son pobres y los pobres jamás enseñan a sus hijos a robar. Al contrario, los enseñan a ser esclavos, a dejarse robar ellos... ¿Dónde, pues?

Creemos que en los mismos diarios burgueses que vendía, ha aprendido el niño a hurtar. En esos diarios se publican todos los días noticias de robos; robos de empleados, de funcionarios públicos, de gentes aventureras. La idea de robo se mete en la cabeza, involuntariamente. Si se pudiera matar esa idea con una condena, nos callaríamos; pero no sucede así; habría que destruir las tentaciones exteriores, la música diabólica que nos sugestiona... Habría que destruir las condiciones que impulsan a los hombres a robar, luego los diarios que dan las noticias. Las acciones humanas se hallan encadenadas unas a otras; el banquero que burló a sus clientes determinará un cúmulo de acciones símiles en todos los lugares de la sociedad.

Antes de condenar a un trabajador que hurta, es necesario, para ser justos, condenar a los que viven del hurto. Y éstos son los explotadores de la humanidad, pues, si no existieran explotadores, no habría necesidad de hurtar...

Agitación de inquilinos

El jefe de policía se humaniza

El secretario de la Liga de inquilinos concurrió ayer al despacho del jefe de policía a protestar contra las medidas adoptadas por este que pretendió imposibilitar los actos que realizan los inquilinos para librarse de la tiranía de los caseros. El jefe de policía parece haber reflexionado en su primera intención, y notando que no era buena para los fines que se propone, pues los inquilinos a pesar de todas las prohibiciones harían para defenderse todo lo que fuera necesario, ha resuelto abandonarla por otra intención un poco más humana: concede a la Liga de inquilinos realizar los actos de propaganda, pero con la condición de que no incite a la violencia ni a los ataques contra la propiedad...

La Liga de inquilinos no incita a la violencia, ni a llevar ataques contra la propiedad de nadie; incita únicamente a defender la vida, la vida nuestra, la de todos los que dependemos de los explotadores. Si atacamos violentamente la propiedad de alguno, es porque estamos a punto de ser ahogados por ella. ¿Le parece bueno al jefe de policía que nos dejemos ahogar?... Los animales más inferiores tienen sus nidos ¿y no vamos nosotros a tenerlos, que hemos construído todos los nidos que existen sobre la tierra? Hablemos claro, ¿de quién es la casa que habita el jefe de policía? Es nuestra, de los obreros; deso pues por muy contento, si no intentamos desalojarlo de esa casa que no es suya...

La violencia no es más que un accidente de la lucha que sostenemos contra los que nos atormentan la vida. Y en último caso ¿qué? combatimos la propiedad privada, resueltamente, con nuestras convicciones anarquistas. ¡La propiedad es un robo!...

La guerra

La juventud, a quien tanto se increpa, es de carne y de sangre, de huesos y nervios, de jugos y músculos; pero sabe más que los que las precedieron por la ley de evolución.

Sabe que los pueblos modernos no deben su grandeza a las armas; antes bien, el poderío de sus ejércitos es postulado y no premisa de su hegemonía intelectual, industrial, agrícola y mercantil.

Sabe, también, que ni los individuos ni los pueblos, ni las naciones, ni las razas, pueden pagar sus deudas en onzas de plomo, sino en productos de la fertilidad de su suelo, y que toda patria, para ser respetada, necesita, ante todo, lo que es escudo de toda agresión y trinchera de toda alevosía: «sabe hacerse amar».

Pagar la deuda en plomo, teñir las manos en sangre extranjera... Eso se aplaude pronto cuando se está en los postres de un banquete y el champagne espumea, y se sabe que al día siguiente nos espera el hogar tranquilo.

Cuando se mira con la frente bañada en sudor la tierra ingrata, apoyado en el azadón, pensando en los hijos cuyas frentes ya surcan prematuras arrugas, recordando que los frutos de la propia labor habrán de ser para disertadores y caudillos, sintiendo caer en el crepúsculo las cam-

panadas de la tarde como un presagio de miserable y triste orfandad, entonces se piensa en que todos los hombres son hermanos y en que, más allá de las imaginarias fronteras, hay también mozos preparados a no cambiar de grado por el fusil la esteva, a no trocar por el cornet piafador la yunta, y madres que, cuando a sus hijos se los lleven, estarán otra vez dispuestas a colocarse delante del tren.

Antonio Zozaya.

Ocurrencias alemanas

Un señor, representante del kaiser, si es cierto lo que dice «La patria italiana», ha enviado a los diarios una curiosa comunicación. Contiene copia del texto de un telegrama enviado por el ministerio francés, en el cual éste da cuenta de que habiendo, días pasados, dos aeroplanos alemanes volado sobre París arrojando bombas, tiraron sobre ellos los soldados y también los civiles, y luego vienen los comentarios.

El representante del kaiser hace observar que el mismo gobierno francés declara que los civiles franceses le hacen fuego a los bárbaros alemanes, perdón, a los militares alemanes y dice que eso está muy mal y que es cosa contraria al derecho de gentes. Y que por consiguiente, que los franceses no se quejen si les sucede algo desagradable.

Realmente, esos bárbaros prusianos tienen unas ocurrencias que asombran. Según ellos, los que no son del gremio de asesinos uniformados, no deben de meterse en esas cosas y por consiguiente si los atrapan con las armas en la mano, los fusilan inmediatamente, y si no los atrapan, destruyen poblaciones. Y cuando los civiles no se matan, les imponen contribuciones, se apoderan de todo lo que les da la gana y hacen lo que quieren ellos mismo. Y no quieren que los odien. Esta es, según ellos, la lógica de la guerra.

Creo que hasta cierto punto tienen razón. En efecto: el que es civil y no bárbaro, quería decir militar, ¿para qué se mete a pelear por asuntos que nada le importan? Que los deje pelearse entre ellos a los burgueses y sus secuaces. Y si se mete y lo fusilan, muy bien hecho. Pero, aquí hay un pero que es más grande que un zapallo, pero ¿por qué los bárbaros, que digo, los militares, se meten con los civiles?

Lo lógico sería que los que pertenecen al gremio de matagentes ingresaran en él por su propia voluntad, como se hace con los demás gremios, y no por obligación, como ahora en todas partes sucede. Y esos que gustan de hacer la guerra, debieran de hacerla entre ellos sin molestar a los demás.

Eso sería muy lindo, y cuanto más encarnizadamente peleasen los guerreros por vocación y en mayor número se matasen, mejor sería, pues menos bárbaros quedarían sobre la tierra. Pero no es así: pasa absolutamente lo contrario.

Uno no es dueño de elegir entre quedar civil o volverse bárbaro, porque quiera que no lo sacan de su casa, le dan el traje y las herramientas que usan los bárbaros y lo mandan a la guerra. Y los bárbaros voluntarios o involuntarios no se limitan a matarse entre ellos, como fuera lógico, sino que se la toman con los civiles, y sin tomarles contemplaciones de ninguna clase. Ni siquiera avisan a los habitantes de los puntos amenazados; les meten cañonazos y bombas desde los aires, sin decir nada, va y al que le toca le toca, sea bárbaro o civil para ellos lo mismo da.

Y obrando en esa forma, es humano que se produzca la reacción y que los civiles aborrezcan a los bárbaros que tan bárbaramente los tratan y que traten de defenderse o vengarse.

¿Cómo no les han de tirar los civiles a los aeroplanos que arrojan bombas, si los voladores no miran si los que mueren de resultas, son civiles o bárbaros? Procedimientos tan inhumanos, tendrán forzosamente que provocar el enojo de los que se ven atacados tan cobardemente. Y civiles o militares, todos los que tengan armas de fuego de largo alcance, tratarán de bajar a tiros a esas peligrosas fieras del aire, pues no hay otro medio de salvación. Y naturalmente, que igual cosa les sucederá a los aviadores de los demás estados que hagan lo mismo en Alemania, porque eso es muy lógico y natural, y tal lo encontrará también el gobierno prusiano.

La comunicación del representante alemán tiene evidentemente el objeto de disculpar las atrocidades que los ejércitos prusianos cometan. Es cierto que los demás ejércitos harán poco más o menos lo mismo, y que en todas partes la víctima es siempre el pueblo, y los del mismo gremio hacen uso de iguales consejos procedimientos; pero que vayan los aeroplanos tirando bombas sobre las ciudades, matando civiles y militares, a hombres, mujeres y niños, lo que caiga y que sólo los uniformados deben tratar de tiros a ellos, eso es una ocurrencia tan rara, que sólo puede ocurrir únicamente a un militar prusiano.

Cazar a tiros a las aves asustadas uno que no viste uniforme, es cosa contraria al derecho de gentes, y es en cambio muy conforme en el derecho de gente fusilar, cañonear, exterminar a gente pacífica, mujeres y niños y destruir ciudades, arrojar poblaciones y cometer atrocidades sin tasa ni ejemplo! ¡Qué criterio tienen los señores arrastrasables!

Pipeta.

El folletín de 'La Protesta'

Las novedades de librería son escasas en América. Y las que vienen de Europa, pocas veces llenan a satisfacción las necesidades del folletín. Si son de tesis, su propio valor las pone en circulación y las inhibe para publicarlas poco a poco; y si novelas, pecan de cursis, de irreales frente a la vida o giran y se desarrollan en un círculo burgués inadmisible. Y cuando son anarquistas sucede lo que con los otros libros, circulan y se difunden por sí mismos....

En estos casos, la elección de una obra se hace difícil. Hay que recurrir a veces a las que por su sentido se acercan mas al Ideal. Por otra parte, es preciso para aquellos compañeros que han hecho de «La Protesta» su diario por sobre todos, ofrecerles dentro de él la mayor amenidad, la variación hacia arriba—si nos permiten decirlo. Y es preciso el folletín.

Hoy creemos que hemos dado con lo que cumple este objeto. «Un Macho» es un libro fuerte, vital, impulsador de la vida. Y es además una obra de arte, maestra. Desde la primera página corre un hálito fecundo, de olor a tierra y a sangre que llega en algunas partes a estremecer las palabras como si se huracanasen. La tésis es la de todas las grandes obras: el amor, la heroicidad juvenil, la vida al agua y al viento, libre. Sobre todo ésto, como hu entre las hojas, zumban un rumor de abejas las palabras del artista; del gran artista que es Camille Lemonnier.

«Un Macho», parece un hombre del campo, de pie, cantando en el umbral de la Primavera... Huele a tierra humedecida...

Creemos que cumple el objeto del folletín.

Reseña Telegráfica

París, 15. — En su edición de hoy «Le Matin» se hace eco del rumor persistente de que casi todo el ejército austriaco capituló en las últimas horas de la tarde de ayer.

París, 15. — Se ha recibido de Petrograd (San Petersburgo) un comunicado subscripto por el estado mayor general de Rusia que dice lo siguiente:

«Es necesario apartar ahora un poco nuestra atención en el teatro de operaciones en Galitzia, donde nuestros éxitos continúan desarrollándose.

«Hasta este momento nos hemos visto imposibilitados para colocar suficientes fuerzas en el este de Rusia para proseguir la invasión que tan felizmente iniciamos.

«Por esta razón el ejército que comanda el general Rennenkampf se ha visto obligado a detenerse a lo largo de la línea de Gerdauen a Labiau.

«Las tropas alemanas el 9 de septiembre tomaron la ofensiva en todo su frente, realizando un movimiento contra el general Rennenkampf y efectuando un avance hacia nuestras fronteras del sur.

«Conocemos ahora exactamente la enorme cantidad de fuerzas enemigas que están empeñadas en esta operación.

«Hasta el 10 de septiembre, día en que se llevó a efecto el gran ataque sobre el ala izquierda rusa, no se supo la fuerza numérica de los alemanes, que resultó muy superior a las nuestras.

«Es a lo largo de esta línea donde la batalla se verifica actualmente».

Nueva York, 15. — Un despacho oficial fechado en Berlín dice lo siguiente:

«El ejército que manda el príncipe heredero se ha apoderado de las posiciones fortificadas al sudoeste de Verdun y está ahora bombardeando con la artillería de sitio los fuertes exteriores del sur de esa plaza.

«La batalla continúa entre la zona de París y el río Marne, sobre un frente de 125 kilómetros, desde Nanteuil, en el oeste, en donde están las fuerzas inglesas, hasta Vitry.

«El ejército del príncipe heredero está separado del campo de la batalla principal por la zona de Argonne.

«El ejército que manda el príncipe heredero de Baviera y el del general von Heeringen libran una seria batalla en la región del alto Mosela.

Amsterdam, 15. — Comunicaciones recibidas últimamente en esta ciudad aseguran que el ejército belga, que en la semana pasada efectuó durante cuatro días una vigorosa ofensiva en el triángulo formado por las ciudades de Bruselas, Malinas y Lovaina, se ha retirado, poniéndose a cubierto de las fortificaciones de Amberes.

Es opinión corriente en los círculos militares belgas que la acción desarrollada por el ejército antes aludido contribuyó grandemente a la derrota del ala derecha en Francia.

La repentina salida de las fuerzas belgas obligó a los alemanes a concentrar todas las tropas de que disponían en Bélgica, llevando además a Bruselas el tercer y noveno cuerpos de ejército, que fueron días antes enviados hacia el sur a reforzar el ejército germánico que opera en el norte del territorio francés.

Vióronse además los alemanes obligados a emplear contra los belgas los regimientos de «landwehr» y de landsturm, que se encontraban al sur de Bruselas.

También se asegura que en la resistencia ofrecida al ataque de los belgas se emplearon 15.000 marineros.

Aunque los belgas tuvieron que retirarse para ponerse al amparo de los fuertes de Amberes, siguen en continuo contacto con los alemanes, que permanecen en una actitud amenazadora, estando forzados a distraer un gran número de tropas, que si no fuera por esta circunstancia, sería enviado hacia Francia.

La Haya, 15. — Por viajeros llegados de Alemania, se tiene conocimiento de que actualmente se encuentran prisioneros en Alemania 17 generales del ejército francés, de los cuales dos jefes de cuerpo de ejército y el resto de división y de brigada.

INSTRUCCION POPULAR

Florentino Ameghino

El viérnes, a las 9 p. m., en el local Vieytes 1465, el profesor Calandroni, seguirá el curso de Biología.

Liga de E. Racionalista

Hoy, a las 8.30 p. m., en Alsina 1565, Literatura Contemporánea, por el Profesor César Carrizo.

En Olavarría 363, a las 8.30 p. m., Dibujo Industrial por el profesor Francisco Legovia.

Hoy, a la hora de costumbre, en Pasaje Centenario 5, Nomenclatura geográfica por F. Magnelli; Materialismo por V. Crots.

Las minorías y la guerra

¿Qué actitud debería asumir el elemento avanzado de Francia, ante la invasión alemana considerada por los más, desde el punto de vista de la civilización más perjudicial que la francesa?

Conceptúo muy necesario que las cosas no nos tomen de sorpresa y pensar nosotros, aun estando lejos del teatro de los sucesos, qué papel desempeñaríamos si nos encontráramos en igualdad de circunstancias.

Bien sabemos que el prejuicio de la patria está tan arraigado en los pueblos todos y hasta, razgando un poco la cáscara con los avanzados, se encuentra aun una gran parte del señalado prejuicio, razón por la cual, debemos de tener en cuenta y no hacernos ilusiones, que un pueblo que amenaza ser invadido por un enemigo (aún más absorvente que el de casa) es difícil en esos momentos pretender contrarrestar el prejuicio de patria que hace siglos que está en la sangre de los pueblos y quererlo suplantar con el nuevo verbo de la abolición de las fronteras que recién hace pocos años que se pregona.

Es mucho más fácil impedir que un pueblo sea entusiasmado por el gobierno para marchar a la conquista de un nuevo territorio, porque ya la mayoría de los pueblos civilizados, no son partidarios de las guerras, pero, esos mismos pueblos, cambian de aspecto cuando alguien pretende invadirlo y todos o la inmensa mayoría se prestan a defender lo que ellos llaman «su patria».

En esos momentos, es muy delicada la misión de las minorías avanzadas, ya sean socialistas, sindicalistas y anarquistas; difícil, si no imposible, es pretender en esos momentos disuadir al pueblo grueso a que no defiendan «su patria», y no solo es difícil sino hasta peligroso semejante tarea para las minorías, por cuanto serían considerados por la multitud como traidores o enemigos de la patria.

Sin embargo, hay que asumir alguna actitud en esos momentos; si no se quiere dejar para el final de la guerra cuando la decepción, la miseria, etc., haga más factible la reflexión en el pueblo) la falange patriótica toda va a la guerra, una gran parte de simpatizantes de las ideas modernas corren también a armarse influenciados en esos momentos por el entusiasmo de los otros y por el llamado obligado del gobierno; las minorías avanzadas, socialistas, sindicalistas y anarquistas también quedan muy reducidos porque unos a la fuerza y otros idiotas en esos momentos dedicados, también son arrastrados a la guerra, quedan pocos, muy pocos los que no van. ¿Qué hacer entonces?

Los compañeros todos debemos de pensar sobre esto, mientras tanto, doy mi opinión que, si bien no creo que pueda ser lo más acertado, puede sin embargo, dar lugar a que surjan otras opiniones que en resumen nos sirvirá de preparación a todos:

En esos momentos de peligro de invasión extranjera, me parece que sería oportuno publicar un manifiesto o proclama firmada por las entidades avanzadas del país en el cual, más o menos, se diría lo siguiente: «En vista que el territorio de Francia (por ejemplo) se halla amenazado por la invasión extranjera, invitamos al pueblo todo, sin distinción de ideas políticas y filosóficas, a armarse y correr a defenderlo sin escatimar vidas y sacrificios para conseguirlo.

Pero que conste, que esta Francia que hoy vamos a defender y que hasta ayer fué de media docena de franceses, en lo sucesivo será para beneficio de todos los franceses y pueblo en general que hoy van a verter su sangre para impedir la entrada del enemigo, porque creemos lógico, que si el pueblo todo tiene el «deber» de defender un territorio, tiene también el «derecho» de disfrutar por igual las riquezas del mismo».

Estas o cosas parecidas y en forma mucho más amplio y explicativo, se diría en la proclama que se difundiría por todas partes. Esta actitud nos haría muy simpáticos al pueblo todo y ellos, el pueblo, se encontraría moralmente ligado a nosotros para cuando, rechazado, el enemigo exterior, pediríamos cuenta al enemigo interno de nuestros derechos.

Porque, de todos modos, quiéramos o no nosotros, el pueblo patriótico iría a la guerra; los simpatizantes de nuestras ideas — que son muchos — también irían, entonces, les «daríamos permiso» para que fueran con la condición de que después al final, harían de Francia el patrimonio de todos sus habitantes.

Es bueno entonces, que las minorías vayamos formando un criterio de la actitud que se debe asumir en todos los actos en que debemos de intervenir, para no vernos acorralados en los últimos momentos y esclamar siempre ¡no estávamos preparados!

Incógnito.

La huelga de Berazategui

Los huelguistas de Berazategui, han acordado realizar asambleas los días domingo, martes, jueves y sábados.

El movimiento se desarrolla sin novedad digna de mención.

Continúan los obreros en el firme propósito de no desistir de sus pretensiones, que como el primer día, son las mismas.

Esta resistencia tenaz por una causa, es un digno ejemplo de lucha, de firmeza y decisión proletaria.

Funciones y conferencias

Velada teatral y conferencia patrocinada por la Agrupación «Solidaridad» a beneficio de la familia del compañero José Barreso.

El domingo 20 del corriente, a las 8.30 p. m., en el Salón Teatro Concordia.

Programa:

1.º Sinfonía por el Orfeón Libertarios.

2.º Se pondrá en escena la chistosa comedia titulada «Se continuará».

3.º Canto con acompañamiento de guitarra por el compañero Martín Castro.

4.º Subirá a escena el drama en un acto de Roberto Bracco, titulado: «Don Pedro Caruso».

5.º Conferencia por el compañero González Pacheco.

6.º Hijo del pueblo, por la orquesta.

7.º Se pondrá en escena el juguete cómico, titulado: «Los demonios en el cuerpo».

Entrada general, 0$0.

Menores de diez años, gratis.

Mosaistas.--Eugenio Quadri

Los tabaqueros que trabajaban en esta casa, al presentarse ayer, como todas las mañanas, a sus tareas, recibieron del capataz, orden de no empezar el trabajo hasta antes de no haber hablado con el patrón, pues éste había resuelto rebajarles el 30 por 100 en los jornales.

Entre tanto, el «señor» Eugenio Quadri, habló particularmente con diez de los obreros que se ocupaban en su casa, comunicándoles la determinación de rebajar los jornales, pero de estos diez, sólo han entrado siete, aceptando las nuevas condiciones.

Estos siete obreros, que ayudaban a los obreros en huelga del otro burgués Quadri, sobre el que pesa el boicot, no deben aceptar esa rebaja absurda de un 30 por ciento. La solidaridad deben hacerla efectiva esos obreros que parecen haberla olvidado.

La sociedad de mosaistas pide a los compañeros de buena voluntad que quieran fijar manifiestos para la asamblea del próximo domingo, pasen hoy, a las 8.30 p. m., por el local Humberto I 2200.

Se invita especialmente a la comisión de Boca y Barracas.

La huelga de tabaqueros

En un ambiente de franco compañerismo, celebraron asamblea los huelguistas, a la hora de costumbre, reinando un entusiasmo altamente solidario, que es la prueba más fehaciente de la justicia de la causa que los mantiene dispuestos a perseverar en la lucha, hasta conseguir la reivindicación de su petitorio.

En el día de hoy vence el plazo, que la Federación dió a la Compañía Argentina, para la readmisión de todos los huelguistas; esperamos que la dirección, deponiendo intransigencias, acceda a tan humanas peticiones, y demostrará con eso, que no le animan propósitos hostiles hacia sus antiguos obreros.

Como los huelguistas celebran reuniones todas las tardes, para la de hoy, están especialmente invitados los obreros que continuan trabajando, para que si existe un átomo de compañerismo en ellos, hagan causa solidaria con sus hermanos en lucha.

¡Compañeros! Todo nos una; nada nos separa; olvidemos rivalidades, cerramos un velo sobre el pasado y que cada uno cumpla con su deber, y con eso habremos demostrado que en el corazón de los oprimidos late un mismo deseo, un mismo sentimiento, una sola aspiración.

Publicamos a continuación parte del manifiesto que los huelguistas han hecho circular:

«A los maquinistas «Bonsack», a las compañeras empaquetadoras, a los tabaqueros y a todos los que trabajan en la «Compañía Argentina de Tabacos».

Compañeros: enterados los tabaqueros en lucha de que muchos ignoran las verdaderas causas de la huelga que hace días sostenemos, olvidando y perdonando a los mismos que conociendo dichas causas, se han introducido en la fábrica traicionando así su causa y la nuestra, olvidando todo para estrecharnos en fraternal abrazo, depositamos ante vosotros esta repetida declaración:

Los obreros tabaqueros actualmente en huelga habiendo dado por terminado el pequeño conflicto que se había producido a raíz de la entrada y salida en la primera entrevista que fué el jueves 26 de Agosto hallándose en dicha entrevista todos los que forman la comisión administradora de la «Compañía Argentina de Tabacos», hemos solicitado la contestación de una nota que se le había enviado a dicha compañía pidiendo la admisión de dos compañeros, y dos compañeras despedidos injustamente, la comisión citada nos contestó que dichos obreros y obreras no serían admitidos en la casa, entonces los tabaqueros en ese mismo día a la noche efectuaron asamblea y en ella se acordó dar por terminado el caprichoso conflicto de la entrada y salida y en cambio continuar la huelga hasta que fueran admitidos los dos compañeros, y las dos compañeras despedidas, y aquí estamos los huelguistas luchando sin desmayo.

Solidaridad os pedimos, vuestra causa es la nuestra; venid todos como uno solo a la magna asamblea que se efectuará hoy 16 de Setiembre a las 2 p. m. en el Salón Méjico 2070.

En el acto hará uso de la palabra el comp. L. García.

Los huelguistas.»

La huelga de Quilmes

Como ayer se anunció, la comisión nombrada y de acuerdo con lo aprobado, se apersonó a las 4 p. m. con la gerencia, con el fin de llegar a un acuerdo o dar por nulo todo lo tramitado, si no cumplen las palabras que anteriormente habían dado los señores accionistas. Como la hora de la asamblea era de 4 a 6 p. m., ocuparon la tribuna vario scompañeros, los cuales incitaron a continuar en la lucha como si el conflicto empezara ahora; grande era el entusiasmo que reinó. Podía contemplarse en el rostro de los huelguistas todos, el deseo de reanudar con nuevo ímpetu la lucha, para hacerle morder de una vez a la «Quilmes» el polvo de la derrota; y un buen observador hubiera visto a los obreros con los puños cerrados, en una suprema crispación de nervios, prueba evidente del estado de ánimo reinante. Un clamoroso ¡Viva la F. O. R. A.! atronaba el local social, cuando aún no se había extinguido el eco de 800 voces confundida por el entusiasmo en una sola; hizo su entrada la comisión de regreso de la calle Brasil. Sube a la tribuna un compañero de dicha comisión dando cuenta del resultado de la entrevista. La Gerencia ha contestado que le es completamente imposible tomar a todo el personal, como se había resuelto, pero que tomaría a 200 de los más necesitados, y que más no le era posible. En contestación a esto, la asamblea, después de una discusión serena, resolvió no volver al trabajo y dar rotas las relaciones con la gerencia.

Habló el compañero Giribaldi, alentando a los huelguistas a continuar en la brecha, en vista de la burla que habían recibido de la gerencia. Un delegado de la F. O. R. A. hizo uso también de la palabra. Estando presente el secretario del Comité pro Boicot y después de resolverse no volver al trabajo, habló, diciendo que desde mañana se multiplicarían los esfuerzos hasta ver triunfar los derechos de los obreros de la Sociedad O. Varios de Quilmes.

Para hoy, de 1 a 5, están invitados los huelguistas a una nueva asamblea. En ella hará uso de la palabra el compañero Giribaldi.

Asuntos gremiales

Nuestra obra

Obra nueva, hermosa, purificadora, es lo que el gremio de panaderos necesita.

Pulsaremos los ánimos para hacer obra sólida y fecunda, realizaremos nuestra labor constructiva sobre cimientos fuertes que no ha podido la carcoma derrumbar. Lo que necesitamos es que ningano interrumpa nuestra labor serena, llena de sinceridad, «reventando» nuestros trabajos en pro de la organización, nos sentimos capaces de combatir el estado actual de cosas y las mentiras que las integran, impugnando a nuestros detractores y a todos aquellos infelices que desconocen nuestro elevado concepto societario y pretenden desbaratar la obra emprendida.

Nuestro deseo y nuestra alegría sería ver engrosar las filas del gremio por todos aquellos que sienten anhelos de lucha contra el régimen en que vivimos.

Urge la necesidad de hacer consideraciones lógicas sobre la lucha, y fomentar la conexión de los ideales, los vínculos de lucha, las tendencias de solidaridad. La desconfianza, los recelos deben desaparecer, para que el ambiente de la lucha sea de manera que los hombres de carácter en los momentos de agitación, puedan desenvolverse con entera libertad.

Queremos cambiar este régimen de tiranía, aplacar la brutalidad gubernamental, poner un dique a la explotación, levantar los espíritus contra la astucia de los patrones, soplar en las conciencias tiernas de rebeldía, que dignificando a los hombres hagan de nuestro gremio una entidad consciente y revolucionaria. Para ello, lo primordial, es olvidarse de viejos rencores, de prevenciones improcedentes, del imbécil amor propio, de vanidades de daga y hombrías a base de gritos y malevaje.

Nosotros queremos hacer obra de concordia entre nosotros los esplotados, labor de armonía entre todos los que sufren, piensan y luchan. Nuestra idea, es sembrar semillas de conciencias, para recojer frutos de conciencia también. Esto no quiere decir que releguemos el concepto de la virilidad a un lado, no; pero esa virilidad debemos demostrarla contra nuestros enemigos comunes; el burgués y el Estado, y no contra nuestros hermanos de lucha.

Pensando en esas cosas pueriles no es como el gremio de panaderos se organizará; no es tampoco, con chismes, con afirmaciones de café, con concurrir a los cantones y seguir con la estupidez de pagar a las agencias para que le den trabajo, como llegaremos a formar un conglomerado sólido y eficaz. Es viniendo al seno de la sociedad y siendo todos iguales, discutiendo ideas, razonando proyectos, como se puede marcar una ruta, una orientación a la labor constructiva y regeneradora en que estamos empeñados.

A la sociedad, que es la unión de todas las conciencias, puesto que es obra de todos, hay que darle todas las energías, toda la bondad, toda la inteligencia, toda la cooperación moral y económica.

Si hacemos de la organización una entidad grande es porque nosotros seremos grandes; si somos capaces de valorizarla como un baluarte contra los embates del mal, demostrarémos los obreros que somos dignos de vivir la verdadera vida.

Si somos enemigos del régimen burgués, pues, a trabajar para derrumbarlo.

Es necesario que nos váyamos alistando desde ya para ser más seguros y para ello es menester asociarse, defender la obra, difundirla, activar en todas las formas, hacer de toda la masa obrera un blok consciente que en un momento dado pueda ser una fuerza de contraste a los desmanes del capital.

Para terminar: nuestra obra a realizar es combatir lo malo, recriminar la falta de actividad a los pesimistas, desplegar todas las fuerzas, para dar una prueba sostenida de energía.

Puesto que ya sabéis como pensamos y lo que nos proponemos hacer, esperamos que el gremio vuelva por los fueros de su dignidad y que todos los panaderos se asocien para hacer de esta sociedad hoy tan decaída una entidad fuerte como lo fué en otros tiempos. Uniéndonos como un solo hombre es como en tiempo no lejano podremos conseguir las mejoras que nos han arrebatado.

¡Panaderos, en la sociedad está vuestro puesto de honor!

Revelo

F. O. L. B.

En la asamblea efectuada el 12 de Septiembre por el gremio de conductores de carros, al discutirse el asunto del Boicot a la cervecería A. Quilmes, se aprobó la siguiente moción: al oponerse los Conductores de Carros al levantamiento del Boicot, ¿qué actitud asumirá esa Federación ante la rebeldía de esta sociedad? Esta determinación fué fundada en lo que pasamos a relatar

El día 24 de Mayo en reunión de delegados — reunión a la que se hicieron representar todos los gremios — se acordó boicotear los productos de la casa mencionada; a más se resolvió también no levantar el boicot — todas las sociedades de común acuerdo — sin antes dar un plazo de 15 días, para que dentro de ese término llamaran a asamblea todos los gremios.

Ahora bien; esta sociedad, el día 30 de Mayo reunió al gremio en asamblea para tratar dicho asunto. Al acto asistieron dos delegados; uno de la Federación, otro de la Sociedad Oficios Varios de Quilmes.

En esa asamblea los conductores acordaron apoyar el boicot, y aprobaron así la actitud de nuestro delegado en la reunión del delegados del 24 de Mayo. Como podrán recordar los dos delegados, el de O. V. de Quilmes y el de la Federación, en nuestra asamblea aprobamos una moción que decía, que en caso de llamar la gerencia en un arreglo, debían incluirse en las condiciones a exigir, la reposición de los compañeros víctimas de 1910. Esto fué publicado el día 3 de Junio en «La Protesta» y ahora resulta que nos encontramos con que los obreros de Quilmes y casi todos los delegados, incluso el Comité Pro Boicot,

ignoran esa declaración. Además, tenemos que añadir, que el pliego pasado a la gerencia es un pliego confeccionado por la S. O. V. de Quilmes dando así por tierra con lo resuelto al declararse el Boicot, que consiste en que las condiciones del pliego a pasarse debían ser estudiadas por todas las sociedades y no por una sola.

Todo lo que hemos dicho queda sentado, pasemos ahora a otro punto.

Cuando se pensó aplicarle un correctivo a la Quilmes, fué por los abusos que con los obreros cometía esa casa. Los abusos continúan, más aún — hay víctimas, compañeros presos — y otros que como Meninato dejaron el trabajo al aplicarse el boicot, y preguntamos, ¿nos hemos constituído en sociedad de resistencia para luchar en pro de los conscientes o en pro de los krumiros? La duda se justifica.

Todos los conductores de carros que tiene la Quilmes trabajando, son traidores y existen todavía los traidores de 1910 en la casa.

Todos los que en la actualidad elaboran la cerveza Quilmes, también son traidores y a la gerencia no se le obliga a que los arroje de sus puestos...

¿Por quién luchamos, compañeros?

¿Por los rebeldes o por los Krumiros?

Queremos saberlo. Queremos que la F. O. Local Bonaerense tome las medidas que el caso requiere.

Para los Conductores de Carros la lucha sigue en pie.

La Comisión.

Movimiento Obrero

Boicot a Martín Quadri

Fábrica de mosaicos

El comité pro boicot a Quadri invita a los delegados de todas las sociedades adheridas a este comité, a la reunión que se efectuará mañana jueves, a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200.

Se ruega a los compañeros delegados no dejen de concurrir a esta reunión, pues se tratarán asuntos muy urgentes y de mucha importancia. Recomendamos especialmente la presencia del secretario.

Obreros mosaistas de Lanús

La Sociedad Oficios Varios, invita a los componentes de la sociedad de Resistencia de Obreros Mosaístas de Lanús a la reunión que tendrá lugar el viernes 18, a las 8.30 p. m., en el local Nicanor Basabilvaso 4632, para tratar asuntos de suma importancia.

Oficios Varios de Lanús y Talleres

Como había sido anunciado, se efectuó en esta localidad, el domingo próximo pasado, una conferencia pública contra la guerra, organizada por la sociedad Oficios Varios de Lanús y Talleres.

El acto resultó concurridísimo y se hizo en él amplia propaganda.

Hablaron los compañeros Mansilla, Coriazzo, Copuano, Pezzetone, Moreno y Fonti.

Pintores Unidos

La Comisión Administrativa de esta sociedad se reune hoy, a las 8 p. m., en Méjico 2070. Se ruega la presencia de todos los compañeros por haber asuntos de importancia a tratar.

Comité pro local

Se invita a los componentes de este comité a la reunión que tendrá lugar mañana, jueves, a las 8 p. m., en Humberto I 2200, para tratar asuntos urgentísimos.

Aserraderos y anexos

La sociedad Oficios Varios de Lanús y Talleres, pide a esa sociedad conteste por intermedio de «La Protesta», cuando podrían pasar a retirar la biblioteca.

Federación de calzados

Se invita a los compañeros delegados a esta Federación a la reunión que se efectuará hoy, miércoles, a las 8 p. m., en el local social. Por tratarse de asuntos importantísimos, esperamos no falte nadie.

Obreros panaderos

Se invita a los delegados de esa Sociedad en el Comité Pro presos, por cuestiones sociales, pasen hoy, a las 8.30 p. m., por el local Méjico 2070.

Comité pro boicot a la Quilmes

Se invita a los componentes del Comité a la reunión de hoy a las 8.30 p. m., en el local Méjico 2070, para tratar asuntos importantes.

Maquinistas de calzado y anexos

Esta sociedad participa a todos los trabajadores y a las sociedades, que ha trasladado su secretaría al local Méjico 3132, dirección a la que deberá dirigirse toda correspondencia.

Obreros electricistas

Se invita a los compañeros de buena voluntad que quieran fijar manifiestos anunciando la apertura de las clases, pasen por Méjico 2070, de 8 a 10 p. m.

Centro Obrero del Oeste

Comunicamos a los compañeros y al público, que este centro ha abierto una biblioteca, donde en breve, se darán clases nocturnas, todas las noches de 7 y media a 10 y media p. m., en la calle Morón 2948 (Flores).

Nota. — Se ruega a los periódicos obreros y liberales, remitan un ejemplar para la biblioteca.

El Secretario.

Mitin contra la crisis

La Federación Obrera Local ha resuelto efectuar un mitin contra la crisis actual, el domingo 20 del corriente.

Notas Varias

El Pueblo, de Quilmes

Con el título «Los desocupados de Berazategui», leo en «El Pueblo», semanario que aparece en Quilmes, un articulazo criticando la conducta de los hombres dignos, que tienen conciencia y que por eso mismo luchan por la liberación del proletariado, haciéndole comprender la farsa de todos los políticos con sus promesas y el robo que los capitalistas cometen diariamente sobre el trabajo de los productores.

El mencionado semanario, lamenta el que las mujeres hayan recorrido las calles en «actitud insultante», lo mismo que los hombres. ¿Qué pruebas puede tener el redactor o corresponsal de «El Pueblo» para censurar a los obreros de Berazategui y llamarlos «vividores»?

En nuestra colectividad, todos saben cuáles son sus derechos y deberes, así como el lugar que ocupan.

No admitimos jefes, directores ni autoridades de ninguna clase, porque entre nosotros, la política y los chanchulleos de los políticos, no tienen lugar, y ahí sí que hay vividores... Que lo digan los ladrones de las obras del Congreso, que lo digan los ladrones de todos los esfuerzos del proletariado: los señores del gobierno y del comercio.

¿De que viven enriqueciéndose si en nada contribuyen a la producción?

Los recursos «caritativos» que propone el semanario de Quilmes, son ridículos e inaceptables para quien tenga conciencia y revela la microcefalia del pobre diablo que escribió el artículo.

Benigno Fernández.

Centro de E. S. de Belgrano

Invita a los componentes y simpatizantes de este radio a la reunión que se efectuará hoy a las 8 p. m., en el local Amenábar 2059.

En el mismo local habrá hoy clase de esperanto.

El Secretario.

Agrupación anarquista Malatesta

Con este nombre se ha constituído una agrupación de compañeros decididos a trabajar por la difusión del ideal.

Dirigir la correspondencia a «La Protesta».

Centro 10 de Mayo

Los componentes de este centro, en vista de la situación precaria por que atraviesa «La Protesta», han resuelto cooperar activamente para que la rifa que se pondrá en breve en circulación, sea un éxito. También acordaron organizar una función cinematográfica a total beneficio del diario.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a todos los adherentes de este comité a la reunión que tendrá lugar el miércoles 16, a las 8 p. m., en Australia 1837.

Luz y vida

En la rifa que se sorteó a beneficio del compañero Manuel Fernández, no habiendo salido premiado ningún número y quedando todavía varios números por vender, este centro resolvió postergarla para la última jugada de la L. N., en el mes de noviembre.

Aviso

Un camarada que se encuentra necesitado, vende una biblioteca con 160 volúmenes y varias colecciones de revistas y periódicos.

Dirigirse a Martín Pierre, calle Catamarca 1683

CORREO

Hay cartas para: José Garigo, Santos Cervoni, Sociedad O. Varios, Berazategui, Víctor Garamendi, «El amigo del obrero», «Al Paso», J. Díez, Sociedad O. Calderero, Centro de E. S. de Belgrano, Eduardo Escobar, Ateneo Obrero del Norte, Centro «Florentino Ameghino», Centro Estudios de Palermo, Agrupación «La Revuelta», Acacia, La Familia Universal, Pan y Libertad, «Libertarios en Acción», Actividad, «Luz y Vida», «Los Mártires», «Solidaridad», y F. O. R. A.

CAMILLE LEMONNIER (1)

UN MACHO

I

Un viento fresco sopló de súbito en el campo y el silencio de la noche se interrumpió. Del horizonte salió un acorde grave y sordo, corrió hacia el bosque, fué de cercanía en cercanía, hasta morir con un ruído de tiernas hojas: y el completo silencio volvió a reinar. Todo pareció querer dormir con profundo sueño. Las hayas recobraron su entumecida inmovilidad, y se quedaron en calma los follajes, las yerbas, la vida misma, que se demoraba entre la sombra pálida. Por un instante no más. De nuevo se elevaron los rumores, más recios en vez. Una agitación sacudió las rígidas, y durmientes formas, se extendió, se posó sobre las cosas, como si acá y allá mil manos las palparan, y la tierra se estremeció.

Amanecía.

Algunas puntas de árboles emergieron en la naciente claridad, la cual invadió el cielo, creció, fué como una vara de luz del día que esperaba del otro lado de la noche. Y al par, una música lejana y solemne sonaba en el espesor de los talleres.

La lechosa claridad se derramó pronto, como el agua cuando se levantan las paraderas. Corría entre las ramas, filtraba entre las hojas, bajaba las pendientes herbosas, y lentamente ahuyentaba la obscuridad. Se aclararon las malezas; las hojas llenaron el aire de manchas glaucas; los troncos grises parecían sacerdotes cubiertos con sus estolas en medio del incienso de las procesiones, y poco a poco se cubrió el cielo de brillantes escamas de plata.

Un vago e indefinido cuchicheo se produjo entre el follaje. Los verderones silbaron llamadas a media voz. Los picos se aguzaban y rechinaban; el sacudir de plumas se mezcló con la palpitación de los árboles; las alas se abrían con pausados estallidos; llegó un momento en que una gran serie de ruídos dominó el murmullo del viento. Los trinos de las currucas se respondían a través de las ramas; los pinzones cantaron, las palomas arrullaron, los árboles se llenaron de gorjeos. Los mirlos se despertaron a su vez, garlaron las picazas y el ronco grito de las cornejas rozó la copa de las encinas.

Toda aquella algazara saludó al sol levante. Un rayo de oro pálido hendió el azul, parecido al destello de una lanza, y la aurora despuntó bajo el lino que, centelleando como un hierro posado sobre la muela. Luego una iluminación consteló las ramas altas, chorreó a lo largo de los troncos, encendió las aguas en el fondo de los claros, mientras que un vaho violado se arrastraba en lo bajo del cielo, y que, a lo lejos, un lindero de árboles parecía humear en la niebla rosada. Y la vega estaba toda apiñada de árboles en flor, que, a cada instante, se aclaraban más y más.

El calor desligó entonces las cosas. Hubo ramadas que se desenrrollaron, cálices que se abrieron con ruído de seda; el ansia de luz dió a las ramas un movimiento incesante, y los árboles estrecharon la mañana entre sus ramajes extendidos como brazos.

De súbito el sol agujereó el cielo. La claridad pareció empujar la sombra, y se esparció en gavillas, en torrentes, que llenaron todos los huecos, desbordaron a través de los sotos, salpicaron el espacio con sus chaparrones magníficos. A ras del suelo centelleó el asoleado rocío; la luz se alzó por encima de las cúspides, ganó los verjeles y heredades, y cubrió de un color rubio rojizo una grande extensión del país.

Entonces el rumor se aumentó con el ruído de los nidos. Un estremecimiento alado recorría el bosque. Los chirridos tendían del uno al otro árbol las sartas de sonidos; los mirlos pitaban; picazas, gorriones, pardillos, pinzones, currucas y petirrojos produjeron sonidos estridentes, susurrantes, fogosos, una charla sorprendente que los prolongados graznidos del cuerpo entrecortaban, que se hacía lenta, se interrumpía y volvía a empezar con un «tutti» de instrumentos al unísono.

El cuclillo tomó parte en esa sinfonía con su nota grave de reloj que da primera hora de la mañana, y enseguida, de debajo de las hojas, se elevó un gran murmullo: las moscas grises de vientre azul, pegadas a las gomas de las cortezas, los zánganos, borrachos desde las orgías de la víspera, y las glotonas abejas zumbaron. Todas esas manifestaciones de vida acabaron por dar gran animación al paisaje, en el esplendor del día.

Los vapores violáceos se fundieron lentamente con el perlino nácar del cielo; el sol subió e hizo hervir las savias y estallar los pimpollos.

En medio de esta alegría de mayo estaba acostado un mozo robusto, corpulento, con las dos manos cruzadas bajo la cabeza y de espaldas contra el suelo, que su cuerpo había conservado seco. Un capote le cubría el busto; pero se podía ver sobre éste una camisa cruda, entreabierta; tenía los pies descalzos y sus anchos borceguíes, guarnecidos de lucientes tachuelas, estaban cerca de él. Un apaciguamiento profundo lo envolvía.

Dormía con el pesado sueño de la tierra antes de la venida del alba. Le duraba la enorme modorra nocturna de las bestias y de los árboles; su silueta se confundía con la naturaleza y dormía sin sueños, feliz, tranquilo, arrullado por el viento.

(Continuará).